

	Tirada: <b>209.210</b>	Sección: -	
	Difusión: <b>144.595</b>	Espacio (Cm_2): <b>674</b>	
Cataluña <b>General</b>	Audiencia: <b>506.082</b>	Ocupación (%): <b>82%</b>	
Diaría	<b>06/01/2010</b>	Valor (€): <b>10.618,32</b>	
		Valor Pág. (€): <b>12.809,00</b>	
		Página: <b>34</b>	Imagen: <b>Si</b>

□ CULTURA

# Literatura, reciclaje y «remakes»

El dibujante Winshluss publica «Pinocchio», una versión alocada del personaje de Collodi popularizado por Walt Disney Las nuevas versiones de clásicos son cada vez más frecuentes

**En la era posmoderna** reina el homenaje, la copia y la parodia. La literatura no es una excepción.

Carlos Sala

BARCELONA- En el siglo XXI, Pinocho no es de madera, es un robot inteligente. Pepito Grillo es un escarabajo que vive en el interior de la cabeza metálica de Pinocho. Y los siete enanitos no son simpáticos mineros, sino unos perversos obsesionados con Blancanieves. Al menos éste es el «Pinocchio» de Winshluss, dibujante que con esta nueva versión del clásico de Collodi ganó el premio al mejor álbum de cómic del Salón de Angulema. «Quería ir en contra de la idea que transmiten las películas de Disney, que si te portas bien y eres bueno te pasarán cosas buenas. Eso no es verdad», comenta Winshluss.

**Del Marqués de Sade a Joyce** La Cúpula presenta este álbum, que incide en la tendencia contemporánea de revisar los grandes clásicos bajo una óptica moderna. De la parodia cínica al homenaje velado, los autores contemporáneos lo reciclan todo, desde novelas a clásicos personajes literarios. «Soy hijo de mi tiempo. La cultura del siglo XXI es referencial, derivativa, copiamos cuentos, anuncios, películas, lo reutilizamos todo», asegura Winshluss.

Aunque la tendencia de coger obras clásicas para deformarlas y



Winshluss, director de la película «Persépolis», en su visita a Barcelona

crear una nueva versión viene de lejos. En el siglo XVIII, el propio Marqués de Sade, en «Justine o los infortunios de la virtud» quiso escribir una clara respuesta a una de las novelas más populares de aquella época, «Pamela o la virtud recompensada», de Samuel Richardson.

Existen muchos ejemplos de apropiación de obras clásicas. El más famoso es el «Ulises» de Joyce, que modernizó las diferentes aventuras del héroe de «La odisea»

## Pinocho es un robot y Pepito Grillo un escarabajo en la versión de Winshluss

de Homero, convirtiéndolo en un hombre vulgar, de mediana edad, que comparte pasiones con una mujer adúltera.

Por su parte, Jean Rhys, en «El ancho mar de los sargazos», que

acaba de reeditar Lumen, modernizó a principios del siglo XX el famoso «Jane Eyre» de Charlotte Brontë. Rhys dio voz al personaje de la mujer encerrada en la azotea, que en el clásico de Brontë no tenía voz propia. Pero el caso más radical es el reciente «Orgullo y prejuicio y zombies» (Urano), en el que Seth Grahame-Smith ha cogido el texto íntegro de Jane Austen y ha añadido escenas de terror canival. «Orgullo y prejuicio» ya tuvo su famosa moderni-

### SAMPLERS LITERARIOS

■ James Joyce se apropió de las aventuras de «La Odisea» de Homero en su «Ulysses».

■ Jean Rhys convirtió el «Jane Eyre» de Charlotte Brontë en su clásico «Ancho mar de los sargazos».

■ Honore de Balzac se apropió del personaje de Charles Maturin en «Melmoth reconciliado».

■ El Marqués de Sade respondió a la «Pamela» de Samuel Richardson con su «Justine».

■ Dylan Thomas imaginó los relatos de su «Retrato del artista cachorro» después de leer «Retrato del artista adolescente» de Joyce.

■ Seth Grahame-Smith ha ido más lejos con «Orgullo y prejuicio y zombies».

zación en «El diario de Bridget Jones», de Helen Fielding.

Tampoco hace falta hablar del auge de las historias de los vampiros. Queda claro que apropiarse de personajes ajenos es una tradición que viene de lejos. Balzac ya recuperó al «Melmoth, el errabundo» de Charles Maturin, obra maestra de la novela gótica, en «Melmoth reconciliado» y Kurt Vonnegut hizo su decadente versión de «Barbazul», de Charles Perrault.